

COMPLETAS.
SÁBADO

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

V/ Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos: Señor, ten piedad.

R/ Señor, ten piedad.

V/ Tú que has venido a llamar a los pecadores.

R/ Cristo, ten piedad.

V/ Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros.

Señor, ten piedad

R/ Señor, ten piedad.

HIMNO

Cuando la luz del sol es ya poniente,
gracias, Señor, es nuestra melodía;
recibe, como ofrenda, amablemente,
nuestro dolor, trabajo y alegría.

Si poco fue el amor en nuestro empeño
de darle vida al día que fenece,
convierta en realidad lo que fue un sueño
tu gran amor que todo lo engrandece.

Tu cruz, Señor, redime nuestra suerte
de pecadora en justa, e ilumina
la senda de la vida y de la muerte
del hombre que en la fe lucha y camina.

Jesús, Hijo del Padre, cuando avanza
la noche oscura sobre nuestro día,
concédenos la paz y la esperanza
de esperar cada noche tu gran día. Amén

SALMODIA

Ant. 1. Sé, tú, Señor, la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve.

A ti, Señor, me acojo;
no quede yo nunca defraudado;
tú, que eres justo, ponme a salvo,
inclina tu oído hacia mí.

Ven aprisa a librarme,
sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve,
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:
sácame de la red que me han tendido,
porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás.

Gloria al Padre...
Como era en un...

Ant. Sé tú, Señor, la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve.

Ant. 2 Desde lo hondo a ti grito, Señor.

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;

mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora;
porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.

Gloria al Padre...
Como era en el ...

Ant. Desde lo hondo a ti grito, Señor.

LECTURA BREVE:

Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado (Dt. 6, 4-7)

SIGNO DEL AMOR A DIOS

(Beso al Icono de la Trinidad)

NADA TE TURBE,
NADA TE ESPANTE
QUIEN A DIOS TIENE
NADA LE FALTA
SOLO DIOS BASTA

SIGNO DE NUESTRA PRESENCIA ANTE DIOS

(Cada uno busca un signo para ponerlo delante del Icono)
(Todos dejamos una vela encendida)

RESPONSORIO BREVE:

R/ A tus manos Señor, encomiendo mi espíritu

* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu

V/ Tú, el Dios Leal, nos librarás

*Encomiendo mi espíritu

R/ Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

CANTO EVANGÉLICO

Ant Sálvanos, Señor despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo irse en paz.
Porque mis ojos han visto a tu salvador
a quien has presentado ante todos los pueblos
Luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Ant: Sálvanos, Señor despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

ORACIÓN:

Señor Jesucristo, que eres manso y humilde corazón y ofreces a los que vienen a ti un yugo llevadero y una carga ligera, dínate, pues, aceptar los deseos y las acciones del día que hemos terminado; que podamos descansar durante la noche para que así, renovado nuestro cuerpo y nuestro espíritu mañana, día en el que celebramos la resurrección de tu Hijo, podamos llenarnos de alegría con tu presencia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

CÁNTICO A MARÍA:

Bajo tu amparo nos acogemos
Santa Madre de Dios
no desoigas la oración
de tus hijos necesitados
Líbranos de todo peligro
por siempre virgen
gloriosa y bendita.